Hoy como hoy son muchos que le atribuyen ya un capitalito regular, y hasta el presente no se han apercibido algunos de la terrible sanguijuela que es el astuto funcionario.

Hace nueve ó diez años que se halla asido á la mano del manubrio, haciendo bailar á todo el mundo, incluso á los alcaldes con tal destreza, que los fondos comunales se evaporan como por arte de encantamiento, y las disidencias y recelos entre amigos se hallan á la orden del día, reinando la desconfianza en todos los corazones. Esto lo ha provocado el audaz empleado y se impone cantarle las verdades para que el pueblo le arroje al fango la breva que se está chupando. ¡Fuera déspotas y ladrones!

CHUPÓN.

El Doctor Pardals

Es ya insoportable la obstinación ó terquedad que usa un *Matasanos* de esta villa injuriando sin cesar á personas de intachable conducta y merecida reputación, entreteniéndose en sus ratos de ocio llenar todo un periódico, que es un sarcasmo, empleando frases tan asquerosas y groseras que la persona más burda se las reservaría y dejaría de utilizarlas, aún en caso de ser ciertas.

Este *pajarraco*, que no es otro que el Doctor *Pardals*, con su soberbia mal entendida y rufianesco pensar ha sentado plaza de periodista solapado (ignorando desde luego la noble profesión del periodista) desde que un infeliz le indujo á que profesara el credo canalejista, y, con la investidura de *Quefa*, seguido de *cuatre albats*, ya se ha ilusionado que ni Bismark fué más ducho que él en política.

El Doctor *Pardals*, *ab tans pardalets al cap*, ya no se acuerda de cuando era filarmónico ni cuando era *afassionanat* del teatro de "La Unión" husmeando la *ratranga* de las bailarinas.

Ahora es canalejista furibundo, demócrata, socialista y no sé si hasta anarquista terrorista..... de mesa de café.

¡Horror, terror y furor!

¡Y que mal empleado le está á ese *Panxa contenta* la ostentación de un título académico! ¡Desgraciado del mortal que se ve precisado á confiarle su pellejo, que no le toca otro remedio que el de tomar billete, con el rápido, para visitar al Padre Eterno ó á Lucifer, según las simpatías del *viajero!* A éstos les aconsejamos que tomen un kilométrico por ser largo el viaje y resultar más económico con esta clase de billetes, aunque sólo alcanzan 12,000 kilómetros puede pagarse la diferencia.

El Doctor Pardals, que ha tomado por *sport* al periodismo cuando de su tosca pluma brota algún articulo rimbombante é injurioso en la "Trucha" digo, *La Lucha*, ríe, y ríe á carcajada suelta aumentando 10 kilos de *greix*, que á este paso va tomando proporciones tan alarmantes su silueta, que pronto nos encontraremos con un fenómeno fisiológico-patológico raro que nos puede dar mucho que hacer.

Del enemigo el consejo, Doctor Pardals, y si quiere detener la marcha progresiva de su obesidad, dedíquese al sport de la caza de *pardals*.

LANCETA.

Pare V. los piés

Si, pare V. los piés Sr. Alcalde, párelos bien y déjase de tonterias. No sea terco y tozudo como el de las barras de jabón, y puesto que Granollers no lo quiere deje en paz á Granollers.

¿No lo ha notado aún con su inclarevidencia que se encuentra sólo, y que es el hazme reir de los sensatos vecinos de esta villa, al ver que para sostenerse en un cargo que le viene ancho, sirve de monigote, á quien, si la vergüenza imperaba tendría de maldecir, por el papel airado y ridículo que le hace hacer?

No ve que el único defensor de su persona es el periódico de las sandeces, es ese papelucho, nauseabundo y sin vergüenza, mancha imborrable para Granollers, el que un dia inspirado por el cacique jabonero y para arrebatarle á V. la vara, esta vara que ahora á toda costa quiere que sostenga porque á sus fines poco escrupulosos conviene, decía de V. lo que quizá nosotros, francos y leales, no nos hubiéramos atrevido decir.

En aquellos tiempos en que se veía combatido por el tal inconsecuente é informal personaje y su satélite, el papelucho de marras.

Granollers aún tenía fe con V., y casi reprobaba tal modo de proceder de unos hombres que se decían amigos suyos, más ahora los tiempos han cambiado, y se ha visto la nulidad manifiesta para el cargo, el run run del pueblo lo dice y para colmo de sus males, este pueblo, sufrido y callado, ha olido el pastel, al ver que á más de nulidad, era inservible para sus intereses, para mejor servir los de quien, bajo la capa de amistad, á bajo mano, á la sombra, arrastrándose cual gusano, hace lo posible y lo imposible para inutilizarle y dejarle aplastado para que jamás pre-

La Verdad de Granollers, 9/3/1907, p. 2 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers